


HIROSHI TAKAHASHI
ANÁLISIS / VIERNES 11 DE AGOSTO DE 2023

EL ESPECTADOR | Los desencuentros de Menchaca y Osorio Chong

El estado de Hidalgo se colocó durante la semana que termina como un muy interesante tema de conversación a nivel nacional: primero por una entrevista en la que el ex titular de la UIF, Santiago Nieto Castillo, destacó los resultados que el gobierno morenista ha tenido en materia de combate a la corrupción en esa entidad, mucho más ostentosos de los que se perciben a nivel nacional (y las confirmaciones del papel que jugaron algunos personajes alrededor del escándalo de su boda), y después por las versiones de que el propio gobernador, Julio Menchaca, ha firmado una alianza con el senador recién renunciado del priismo Miguel Ángel Osorio Chong.

De acuerdo con la versión que circuló en medios de comunicación en días pasados, la cercanía del exsecretario de Gobernación con Menchaca Salazar vendría desde el gobierno de Manuel Ángel Núñez Soto (1999-2005), cuando el primero se desempeñaba como secretario de Gobierno local y el segundo presidente del Tribunal Superior de Justicia, y se asegura que en la actualidad el gobernante habría hecho una oferta al todavía senador para que “desde los sótanos” opere en el estado la elección presidencial a favor de Morena.

Desde las tierras hidalguenses nos hacen ver que nada está más lejos de la realidad que una posible alianza entre Menchaca y Osorio, pues la relación entre ambos no sólo está llena de desencuentros, sino que existe también una historia de persecución desde la Segob de Enrique Peña Nieto contra el político que tuvo que enrolarse en el Movimiento de Regeneración Nacional para alcanzar una senaduría y luego convertirse en gobernador.



De hecho, desde el 2005 sus caminos estuvieron confrontados, cuando aspiraban ambos a la candidatura del PRI para competir por la titularidad del Ejecutivo; en ese entonces Osorio descarriló a Menchaca. También lo hizo en el año 2013, cuando Menchaca buscó convertirse en presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Hidalgo y Miguel Ángel Osorio, desde su posición a nivel nacional, simplemente lo bloqueó. Por si fuera poco lo anterior, Osorio tampoco guarda buena relación con Santiago Nieto, actual encargado de despacho de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo. Se recuerda que el hidalguense fue parte de la operación y persecución con la que, en 2017, el gobierno de Peña Nieto dejó fuera de la Fepade al originario de Querétaro. Existen versiones de que la única razón por la que Miguel Ángel Osorio no enfrenta procesos penales es porque los delitos que se mantienen vivos corresponden a su gestión en el ámbito federal.

Adicionalmente, aseguran las huestes de Morena a nivel local que no requieren un operador como Osorio, cuando en las últimas votaciones el partido que actualmente gobierna ganó con el doble de votación a la candidata del PRI, Carolina Viggiano. Tampoco sería de mucha utilidad un personaje que carga con varias denuncias ante la Fiscalía Especializada en Materia de Combate a la Corrupción, las cuales se espera se conviertan en el corto plazo en carpetas de investigación y, por consecuencia, procesos judiciales.